

DEL PRÍNCIPE AZUL AL EXITOSO MILLONARIO: *CINCUENTA SOMBRAS DE GREY*

Montero Fernández, Delia
Universidad de Huelva
delia.monterofdz@gmail.com

Resumen: Este trabajo de investigación conforma un estudio de género basado en la novela *Cincuenta sombras de Grey* de E. L. James (2012) dada su gran repercusión como fenómeno de masas a nivel mundial incidiendo, en mayor medida, en el colectivo femenino. Dado que esta novela realiza una apología de la violencia de género, este estudio pretende analizar las claves de su éxito mediante una investigación explicativa donde se valore la desigualdad de género existente en la sociedad a partir de la aceptación de los mitos del amor romántico y micromachismos representados en esta obra; y, a su vez, contrastar si existe una correlación entre este éxito y una tendencia de fantasías sexuales sadomasoquistas que se hayan podido despertar en la comunidad lectora a través de dicha novela. Se utilizó una muestra de 102 sujetos. Los resultados desvelaron que estos mitos de amor romántico y micromachismos existentes en la sociedad son, en muchos casos, identificados en la teoría pero aceptados en la práctica cotidiana; y, que el sadomasoquismo no supuso un ingrediente de éxito para la repercusión de *Cincuenta sombras de Grey*.

Palabras claves: Género, Mujer, Mitos, Micromachismos, Sadomasoquismo.

Abstract: This research forms a gender study based on the novel *Fifty Shades of Grey* by EL James (2012) due to its major impact as a mass worldwide phenomenon, which affects, above all, the female group. As this novel makes an apology for violence, this study aims to analyze the keys of its success through an explanatory research in which gender inequality in society is valued from the acceptance of the myths of romantic love and micromachismos represented in this novel and, likewise, contrasting whether there is a correlation between this success and a tendency to sadomasochistic sexual fantasies which may have been awoken in the reader community through this novel. A sample of 102 subjects was used. Results of the research revealed that these myths of romantic love and micromachismos existing in society are, in many cases, identified in theory but accepted in daily practice; and sadomasochism was not a successful ingredient in the impact of *Fifty Shades of Grey*.

Keywords: Gender, Woman, Myths, Microchauvinism, Sadomasochism.

INTRODUCCIÓN

Teoría de la recepción literaria

La teoría de la recepción literaria se basa fundamentalmente en la percepción de la persona lectora con respecto a la obra. Haciendo un breve recorrido histórico, se puede observar que la investigación literaria del pasado se limitaba principalmente a la producción y al producto de la literatura dejando a un lado la dimensión receptiva de la comunicación. Así pues, la teoría de la recepción se refiere a un movimiento dentro de la crítica literaria fundamentado en la hermenéutica y la fenomenología de los años cincuenta en respuesta a la falta de importancia otorgada a la persona lectora por las teorías del formalismo ruso, de la Nueva Crítica, y de la crítica literaria marxista.

Meregalli (1985) en su artículo “Más sobre recepción literaria” afirma que la recepción literaria no puede entenderse sino como una relación dialéctica con la persona destinataria. Dicha persona destinataria pues, determina ampliamente el carácter de la actividad de la persona autora y el carácter de la obra; y hay que tener también en cuenta que la persona autora ha sido a su vez una persona destinataria en algún momento del proceso, lo que la coloca en una cadena, que se puede llamar género literario u otra cosa, pero que de todas formas resulta esencial para comprender el mismo texto individual (p. 273). Por ello, Merregalli (1985) indica que no existe el texto sin el contexto. Con lo que la interpretación literal de cualquier texto resultaría imposible sin su referencia histórica dado que las palabras evolucionan cambiando de significado a lo largo del tiempo y el contexto implica la presencia de la persona receptora como elemento motivador de la actividad literaria. Desde esta perspectiva histórica se explica la afirmación de un movimiento que desplaza la atención hacia el aspecto de la crítica literaria que más se descuidó en el pasado, es decir, la persona receptora (p. 273).

Asimismo, es preciso tener en cuenta la diferenciación entre el texto y la obra, puesto que esta última se refiere al punto de convergencia entre el texto y la persona que lee; en otras palabras, «la obra de arte es la constitución del texto en la conciencia del lector» (Iser, en Warning, 1989, p. 149). Del mismo modo, como también hace referencia Hernández-Santaolalla (2010) en su artículo, este autor aclara que esta interacción nacida de la relación entre comunidad lectora y obra es lo que se debe estudiar, pues de poco serviría estudiar los constituyentes de la obra de forma aislada. El significado, la obra final, resulta de la interacción entre el texto entendido como producto de una persona autora y otra lectora. Sin embargo, cabe preguntarse cómo se produce esa interacción y de qué depende el significado que se interprete. Para ello, Iser y Jauss apuntan dos conceptos fundamentales de esta teoría para explicarlo como son el horizonte de expectativas y los vacíos o lugares de indeterminación (p. 199).

El horizonte de expectativas es definido por Hans Robert Jauss, quien habló por primera vez de la teoría de la recepción (también denominada estética de la recepción) en el año 1967 en una conferencia inaugural titulada “La historia literaria como una provocación a la ciencia literaria” celebrada en la Universidad de Constanza, como aquel que engloba «los presupuestos bajo los cuales un lector recibe una obra» (Jauss, en Rall, 1987, p. 248). Esto explicaría, según este autor, la razón por la cual un texto no es recibido igual por una comunidad lectora de hace dos siglos que por una actual. Por otro lado, el segundo gran concepto de la teoría de la recepción literaria es conocido como el de los vacíos, que Wolfgang Iser definió como aquellas cuestiones que el texto deja sin resolver, expectativas despertadas que pueden ir solucionándose o modificándose y que requieren del trabajo mental de la persona lectora (Iser, en Warning, 1989, p. 152). Éstos son los que provocan que tras una primera lectura, la segunda del mismo texto nos desvele nuevos descubrimientos. Según queda reflejado en el mismo artículo de Hernández Santaolalla, desde la teoría de la recepción se afirma que un texto no puede actualizarse por sí mismo, y que es precisamente el intérprete quien, configurando y reconfigurando significados

permite que una obra viva históricamente (Jauss, 1992, p. 55, en Hernández-Santaolalla, 2010, p. 204).

Mitos del amor romántico

La Fundación Mujeres en su monográfico titulado *Coeducación y mitos del amor romántico* (2011) comenta con respecto a los mitos de amor romántico que:

Una alta asunción e inadecuada interpretación de mitos de amor romántico se convierte en la causante de que desarrollen creencias e imágenes idealizadas que en numerosas ocasiones dificulta el establecimiento de relaciones sanas y tolerancia a comportamientos abusivos (Fundación Mujeres, 2011, p. 3).

Por lo tanto parece evidente que se hace necesario una revisión de dichos conceptos para fundamentar la recepción de la novela a estudio, en tanto en cuanto la trilogía *Cincuenta sombras de Grey* acoge una gran numerosidad de mitos del amor romántico a lo largo de toda su trama, los cuáles se analizarán a continuación.

Conceptualización de amor

El amor se conoce como una construcción cultural que en cada período histórico ha ido desarrollando una concepción diferente del amor y de los vínculos que deben existir o no entre el matrimonio, el amor y el sexo (Barrón, Martínez-Iñigo, De Paul y Yela, 1999; Yela, 2000, 2003; en Bosch 2007, p. 19). Así, en los inicios del siglo XIX surge la conexión entre los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad que llega hasta la actualidad (Barrón et al., 1999), y a lo largo de las últimas décadas en la cultura occidental esta relación se ha ido estrechando cada vez más, llegando a considerarse que el amor romántico es la razón fundamental para mantener relaciones matrimoniales, en tanto que, “estar enamorado /a” supone ser la base fundamental para formar una pareja y para permanecer en ella (Simpson, Campbell y Berscheid, 1986; Ubillos et al., 2001; en Bosch 2007, p. 19).

En palabras de Marcela Lagarde (2005), «en la visión feminista, el amor es histórico – está condicionado por las épocas y las culturas –, está especializado por géneros – tiene normas y mandatos diferentes para los varones y las mujeres – y va de la mano con el poder. El vínculo entre el poder y el amor es central en la visión feminista del amor» (p. 359). Por otro lado Robert J. Sternberg propuso ya en 1986 la “teoría de la triangulación del amor”. Este teórico sugirió en su obra que el amor tiene tres componentes básicos: la intimidad como sentimiento y afecto; la pasión como fuerza motriz de la aventura amorosa y de la atracción física y emocional; y el compromiso como la decisión que se toma de amar a alguien y el esfuerzo que se hace para mantener ese amor. Posteriormente este autor propone que la combinación de estos tres elementos generaría diversas posibles clases de amor como es la simpatía, donde existe intimidad pero no amor ni compromiso; el enamoramiento, donde existe pasión pero no intimidad ni compromiso; solo compromiso, donde existe compromiso pero no intimidad ni pasión; amor romántico, que incluye intimidad y pasión pero donde no hay compromiso; amor de compañeros/as, que incluye intimidad más compromiso pero sin pasión; amor loco, que incluye pasión más compromiso pero sin intimidad; y amor completo, que incluye intimidad, más pasión más compromiso y que constituiría la situación ideal, según este modelo (Bosch, 2007, p. 23).

Mitos de amor romántico

El ideal romántico fruto de la cultura occidental que prepondera ofrece un modelo de conducta amorosa que estipula lo que significa enamorarse y qué sentimientos han de concebirse, entendiéndose esto como el cómo, cuándo, y con quién sí y con quién no. Y es este componente cultural, descriptivo y normativo, el mismo causante de que se desarrollen creencias e imágenes idealizadas en torno al amor provocando así que en numerosas ocasiones dificulte el establecimiento de relaciones sanas e incite a la aceptación, normalización, justificación o tolerancia de comportamientos claramente abusivos y ofensivos (Fundación Mujeres, 2011, p. 7). Así pues, a continuación se detallan la relación de mitos románticos que destaca el teórico Yela (2003, p. 265-267),

- Mito de la 'media naranja'. Creencia de que elegimos a la pareja que tenemos predestinada.
- Mito del emparejamiento. Creencia de que la pareja (heterosexual) es algo natural y universal y que la monogamia está presente en todas las épocas y culturas.
- Mito de la exclusividad. Creencia en que es imposible estar enamorado/a de dos personas a la vez.
- Mito de la fidelidad. Creencia de que los deseos románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una única persona, la propia pareja, si es que se la ama de verdad.
Estos tres mitos (de la exclusividad, de la fidelidad y del emparejamiento) fueron introducidos por el Cristianismo.
- Mito de los celos. Creencia de que los celos son un signo de amor, e incluso el requisito indispensable de un verdadero amor. Este mito es también introducido por el Cristianismo constituyendo un garante de la exclusividad y la fidelidad.
- Mito de la equivalencia. Creencia en que el "amor" (sentimiento) y el "enamoramiento" (estado más o menos duradero) son equivalentes y, por tanto, si una persona deja de estar enamorada es que ya no ama a su pareja y, por ello, lo mejor es abandonar la relación.
- Mito de la omnipotencia. Creencia de que "el amor lo puede todo" y por tanto si hay verdadero amor no deben influir los obstáculos externos o internos sobre la pareja, y es suficiente con el amor para solucionar todos los problemas.
- Mito del libre albedrío. Creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológico-culturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia.
- Mito del matrimonio o de la convivencia. Creencia de que el amor romántico y pasional debe conducir a la unión estable de la pareja y constituirse en la base de la convivencia.
- Mito de la pasión eterna. Creencia de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia.
- Mito de la abnegación o exceso de empatía. El mito del sacrificio de las "buenas" mujeres en aras de su familia. Este exceso de empatía supone conductas de la mujer víctima tales como la del cuidado y defensa de su agresor, justificarle, complacerle o llevarle a que busque ayuda.

Como se podrá comprobar a lo largo de este estudio, los mitos del amor romántico son la base argumental de la novela que además sirve como base para este trabajo. Como se intentará demostrar más adelante en el trabajo de campo de esta investigación, son precisamente estos mitos del amor romántico los responsables de una concepción errónea e insana del amor que llevan a las personas a exponerse a verdaderas situaciones de dependencia y sometimiento dentro de la pareja, como puede verse en la relación amorosa que se representa en la novela entre los protagonistas Christian Grey y Anastasia Steele.

Micromachismos

El psicólogo Luis Bonino (Bonino, 1998, p. 3 y 4) propone el concepto de micromachismo para referirse a las conductas cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencias atentando contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social. Se refiere, pues, a las prácticas de dominación masculina en la vida cotidiana, que incluyen un amplio abanico de maniobras interpersonales y que tienen como objetivo mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer como objeto de la maniobra; reafirmar o recuperar dicho dominio ante una mujer que se "rebela"; y resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de una mujer con la que se vincula, o aprovecharse de dichos poderes. Estos comportamientos se entienden como "micro – abusos" y "micro – violencias" y son efectivos porque el orden social imperante los avala, porque se ejercen reiteradamente hasta llevar a una disminución importante de la autonomía de las mujeres y porque muchas veces son tan sutiles que pasan inadvertidos para quien los padece y/o para quien los observa. Bonino (1995, p.199-204, en Bosch, 2007, p. 15-17), establece una tipología englobando los micromachismos en cuatro categorías.

- Los micromachismos coercitivos (o directos) son aquellos en los que el hombre usa la fuerza moral, psíquica, económica o de su personalidad, para intentar doblegar a las mujeres y convencerlas de que la razón no está de su parte. Entendiéndose dentro de este tipo la intimidación, toma repentina del mando, apelación al argumento lógico, insistencia abusiva, control del dinero y uso expansivo del espacio físico.
- Los micromachismos encubiertos (de control oculto o indirectos) incluyen aquellos en los que el hombre oculta su objetivo de dominio. Algunas de estas maniobras son tan sutiles que pasan especialmente desapercibidas, y por ello pueden llegar a ser más efectivas que las anteriores. Ejemplificando esta tipología se encuentra la maternalización de la mujer, maniobras de explotación emocional, terrorismo, paternalismo, creación de falta de intimidad, engaños y autoindulgencia sobre la propia conducta perjudicial.
- Los micromachismos de crisis suelen utilizarse para restablecer el reparto previo y mantener la desigualdad de poder en momentos tales como el aumento de responsabilidad personal de la mujer por cambios en su vida o por la pérdida de poder del hombre por razones físicas o laborales. Entre estos micromachismos se encuentran el pseudoapoyo a las tareas de la casa, desconexión y distanciamiento, hacer méritos y dar lástima.

Más tarde este autor realiza una nueva clasificación de los micromachismos antes expuestos añadiendo nuevos matices e incluyendo una nueva categoría denominada micromachismos utilitarios. (Bonino, 2005, p.98-100, en Bosch, 2007, p. 18).

- Micromachismos utilitarios, son aquellos comportamientos que se aprovechan de las funciones adjudicadas en el reparto de género a las mujeres y asumidas por éstas como propias (capacidad de cuidado y dedicación). Son los micromachismos más invisibilizados y naturalizados tanto por mujeres como por hombres. Se caracterizan por su índole utilitaria y porque son estrategias por omisión (Gordillo y Gómez Jarava, 2011, p. 4).

Esta teorización de Bonino resulta crucial a la hora de desarrollar el primero de los objetivos de esta investigación, el cual se lleva a cabo a través del cuestionario *Ad hoc* como instrumento de estudio en el que se analizará las opiniones de una muestra de la población lectora de la novela *Cincuenta sombras de Grey* en relación a su narración y a todos estos aspectos que la circunscriben que conforman la base teórica de este estudio.

Sadomasoquismo

A continuación, vamos a realizar la correspondiente revisión por el sadomasoquismo y las distintas prácticas sexuales que aparecen en la novela analizada desde la perspectiva de género y sus corrientes respecto a este tema, pues la hipótesis de este estudio sobre el interés actual del receptor en esta obra se explica en dichas prácticas. Así pues, en el artículo de Lucía Rangel publicado en 2010 y titulado *El sadomasoquismo: una estructura circular* se recoge que según el manual de diagnóstico de enfermedades mentales denominado *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Masson, 1994) en español *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (Masson, 1995) el sadismo se define como “la característica esencial del sadismo implica actos (reales no simulados) en los que el sufrimiento físico o psicológico (incluyendo la humillación) de la víctima es sexualmente excitante. [...] En todos los casos es el sufrimiento de la víctima lo que produce la excitación sexual”. Por otro lado, del masoquismo se menciona que “La característica esencial del masoquismo sexual consiste en el acto (real no simulado) de ser humillado, golpeado, atado o cualquier otro tipo de sufrimiento”. Como bien se puede apreciar, estas definiciones aluden directamente a una relación simbiótica basada en la excitación a través del sufrimiento en la que los protagonistas se complementan desde sus roles particulares. (Rangel, 2010).

Asimismo, en el *DSM-IV-TR: el manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* del autor Michael B. First (2001) también quedaban diferenciados los términos de sadismo y masoquismo, ubicados ambos dentro de la categoría de “Parafilias”.¹ Como se recoge en la web de la Fundación Eduardo Punset cuya autoría corresponde a Paula García-Borreguero, el masoquismo se define según dicho manual como fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican el hecho (real, no simulado) de ser humillado, pegado, atado o cualquier otra forma de sufrimiento. (Fundación Eduardo Punset, 2012, s/p)². Y el sadismo, como fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que impliquen actos (reales, no simulados) en los que el sufrimiento psicológico o físico (incluyendo la humillación) de la víctima es sexualmente excitante para el individuo. En ambos casos esta situación debe darse durante un período no inferior a los seis meses. El manual indica que estas fantasías e impulsos sexuales provocan un malestar clínicamente significativo o un deterioro social, laboral o de otras áreas de la actividad del individuo. (Feldmann, 2003, p. 34)

De la misma forma, en la clasificación internacional de enfermedades sobre trastornos mentales, el también conocido *CIE 10: Trastornos mentales y del comportamiento: descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico* (1992) presentado en la web Psico Activa a cargo de la psicóloga Marta Guerri Pons, en su punto F65.5 dentro de las parafilias, el sadomasoquismo queda definido como una preferencia por actividades sexuales que implican el infringir dolor, humillación o esclavitud.³ Si la persona enferma prefiere ser la receptora de tales estimulaciones entonces se denomina masoquismo; si es la que lo ocasiona, se trata entonces de sadismo. A menudo se obtiene excitación sexual tanto de actividades sádicas como de masoquistas. También se indica en la definición que es frecuente que se utilicen grados leves de estimulación sadomasoquista para potenciar una actividad sexual que por lo demás sería normal. Esta categoría debe ser únicamente utilizada si la actividad sadomasoquista es la fuente más

¹ Se define parafilia como que su característica esencial es la presencia de repetidas e intensas fantasías sexuales de tipo excitatorio, de impulsos o de comportamientos sexuales que por lo general engloban: 1) objetos no humanos, 2) el sufrimiento o la humillación de uno mismo o de la pareja, 3) niños u otras personas que no consienten, y que se presentan durante un periodo de al menos 6 meses. (DSM-IV, 1995, en Flores Colombino, 1999)

² Acceso en línea a la Fundación Eduardo Punset en www.fundacionpunset.org. Consultado el 17/12/2013.

³ Acceso en línea a la web Psico Activa en www.psicooactiva.com. Consultado el 17/12/2013.

importante para la estimulación o si es necesaria para la gratificación sexual. En este manual se aclara que el sadismo sexual es difícil de distinguir de la crueldad en situaciones sexuales o de la cólera no relacionada con el erotismo. El diagnóstico puede hacerse con claridad cuando la violencia es necesaria para la excitación sexual. (Web Psico Activa, s/a, s/p).

Flores Colombino (1999) por su lado, considera que la característica del masoquismo reside en la producción de excitación sexual, de modo preferido o exclusivo, a través de ser humillado o atormentado, o de participar intencionalmente de actividades en las que se es lastimado físicamente o en las que se pone en peligro la vida. A su vez, este mismo autor define el sadismo como una parafilia en la que hay modificaciones del acto sexual por la erotización del dolor, completando de esta manera el par sadismo-masoquismo, en el que el placer se obtiene a través del sufrimiento ajeno. (Flores Colombino, 1999, en Feldmann, 2003, p. 34)

Krafft-Ebing, considerado por Wettley (1956) como el “verdadero fundador de la patología sexual moderna”, recoge por primera vez en 1886 el término de *sadismo* inspirado en la obra del Marqués de Sade (1740-1814), un autor francés que escribió extensamente acerca de sus experiencias sexuales siendo pionero en vincular a través de sus relatos la crueldad, el dolor y la humillación con el placer sexual. (Salanova, 2012). La autora Feldmann indica el sadismo en la realización de actos típicos de dolor físico infligidos por la persona sádica como azotar, morder, pinchar y abofetear. Se refiere también a las manifestaciones verbales que aparecen bajo una modalidad de insinuaciones sarcásticas, menosprecio, amenazas, maltratos contra la víctima. (2003, p. 35).

Por otra parte, en lo que atañe al masoquismo como tal, cabe apuntar que de nuevo es Krafft-Ebing quien recoge el término de *masoquismo* el cual proviene del nombre de Leopold von Sacher-Masoch. Este escritor austriaco (1836-1895) describió en sus novelas una actitud de sumisión masculina a la mujer amada con búsqueda del sufrimiento y la humillación para obtener placer basada en una posición sumisa y sometida. En una de las célebres *La Venus de las pieles*, refleja su preocupación erótica personal por el dolor, la humillación y la sumisión. (Salanova, 2012; Deleuze, 1967)

El conocido autor Sigmund Freud utiliza por primera vez los conceptos sadismo y masoquismo en el año 1905. Freud distingue dos clases de sadismo, por un lado reconoce el de pura agresividad cuya meta es el triunfo, y el hedonista, que persigue el dolor del otro. Entre ambos se situaría la experiencia del masoquista. Se explica que a la persona sádica jamás se le ocurriría encontrar placer en el dolor de otro si primero no hubiese sentido “masoquísticamente” el nexo entre el dolor y el placer propio (Deleuze G. 1967). Por ello, la persona sádica suele ser masoquista al mismo tiempo o sucesivamente y puede identificarse con su víctima sintiéndose culpable de sus actos, por lo que tiende a volver inconscientemente su agresividad contra sí misma (Paris, 1995, en Feldmann, 2003, p. 35).

En el trabajo del autor Maestre Pagaza, se cita a Jacques Lacan, el cual profundiza en el masoquismo tras el legado que deja Freud y sostiene que el masoquismo es una alteración clínica cuya dinámica estaría ubicada en el espacio intermedio entre el acceso a la metáfora del nombre del padre y el deseo a la madre. Es decir, Lacan relaciona el masoquismo con el desorden considerado como una alteración de la resolución del complejo de Edipo. En torno a este mismo complejo, Lacan explica que habrá de considerar que cuando un sujeto no accede a alcanzar la metáfora del nombre del padre (no alcanza a dejar a la madre para acceder a una vinculación paterna), desarrollará cuadros psicopatológicos, entre los cuales está el masoquismo. Este postulado inicial permite pensar que, en realidad, el masoquismo sería la alteración de la resolución de salida del complejo de Edipo que, como es sabido desde Freud, todo individuo necesita completar para acceder a la salud mental. En tal sentido, la teoría que expone el autor Maestre Pagaza apoyada en el propuesto de Lacan, contempla la tesis de que

completar la estructura del complejo de Edipo, puede significar la superación del masoquismo. (Maestre Pagaza, 2006, p. 311).

Por otro lado, para adentrarnos aún más en el sadomasoquismo no podemos pasar por alto algunas de las opiniones que Foucault, como uno de los autores influyentes en la historia de la sexualidad, da al respecto. Éste denominó al sadomasoquismo como una de las prácticas sexuales periféricas, por ser minoritaria, que no se destinaba a la reproducción (Salanova, 2007). Igualmente, haciendo referencia a uno de los fragmentos de una entrevista que realizó Foucault en 1984, año de su fallecimiento, el sadomasoquismo supone ser «la creación efectiva de nuevas e imprevistas posibilidades de placer» (Cancio, 1986, s/p), entendiendo la relación entre éste y la violencia como una forma de liberación de esta misma violencia.⁴

Asimismo, este autor relaciona directamente el sadomasoquismo con el poder definiendo el mismo como «la erotización del poder, la erotización de las relaciones estratégicas» (Cancio, 1986, s/p). Explica un sadomasoquismo que se diferencia del poder social en la flexibilidad dentro de las relaciones estratégicas interindividuales dado que los roles representativos de la práctica tienen el carácter de ser intercambiables. Foucault concibe un sadomasoquismo como un juego de estrategias propuestas a través de un acuerdo para ofrecer placer físico y que no consiste en la mera recreación de una estructura de poder como tal en un ámbito erótico, sino en el acuerdo de entrar en un juego de estrategias con el fin de obtener un placer físico o sexual.

Como se puede apreciar, Foucault posee una concepción totalmente abierta y aceptada de las relaciones sadomasoquistas; en tanto que siendo reticente a definir su sexualidad y que su compromiso con el feminismo fue mínimo acabó convirtiéndose en el icono de la teoría *queer* e influyendo en pensadoras de la talla de Judith Butler, Jana Sawicki o Susan Bordo.⁵ En definitiva, no se puede, pues, concluir que existe una concepción unificada acerca del sadomasoquismo ya que encontramos una diversidad de opiniones que se posicionan a favor y en contra de esta práctica sexual. No obstante, cabe resaltar varias facetas o características del sadomasoquismo con respecto a la perspectiva de género que interesa destacar para entender las distintas posturas acerca de la misma práctica.

El sadomasoquismo en las corrientes feministas

En un primer momento, siguiendo a Yan María Yaoyótl Castro (2012), una de las primeras mujeres mexicanas en declararse lesbiana feminista, se puede establecer una diferencia entre el “feminismo antifeminista” y el “feminismo feminista” como así los ha denominado esta autora (Yaoyótl, 2012, p. 246). Haciendo un breve recorrido histórico, el decenio de 1980 resultó un periodo muy importante de transición dado que representó el paso de un feminismo radical y revolucionario a un feminismo reformista y reaccionario y, por tanto, el descenso de un feminismo con un fuerte potencial de transformación social y el ascenso de un feminismo totalmente integrado al sistema. En dicha década se desarrollaron en Estados Unidos las llamadas “guerras feministas del sexo” o “guerras feministas prosexo y antisexo”, incluyendo la denominada “revolución sexual lesbiana”. En estas batallas, según esta autora, se confrontaron dos posiciones: por un lado, una corriente feminista que luchaba en contra de la pornografía, la prostitución y el sadomasoquismo; y por otro lado, otra corriente calificada como “antifeministas”

⁴ Michel Foucault: el poder, el sadomasoquismo y el estado [entrevista]. Autores: Miguel Cancio; Localización: *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, ISSN 0213-6252, N° 1, 1986, págs. 77-80.

⁵ La *queer theory*, o teoría *queer*, es la elaboración teórica de la disidencia sexual y la de-construcción de las identidades estigmatizadas, que a través de la resignificación del insulto consigue reafirmar que la opción sexual distinta es un derecho humano (Fonseca y Quintero, 2009).

en palabras de la presente Yan María Yaoyótl Castro, que luchaban a favor de la pornografía, la prostitución y el sadomasoquismo. (2012, p. 246). Según cuenta esta autora en su escrito, la lucha se centró principalmente en torno a dos organizaciones: el movimiento Mujeres Contra la Violencia Pornográfica en los Medios y el grupo de mujeres sadomasoquista Samois.⁶

Esta guerra de leve según la misma autora Yaoyótl (2012), afirma que «supuso un ataque del sistema neopatriarcal capitalista contra el feminismo a través de un conjunto de mujeres patriarcalizadas, cuyo objetivo era quebrar desde dentro al fuerte feminismo de izquierda que estaba teniendo un gran desarrollo al lado de los demás movimientos sociales» (p. 246). Tal y como esta autora declara, al lado de las “feministas” estuvieron, por ejemplo, Catherine MacKinnon, Andrea Dorwin, Robin Morgan, Susan Brownmiller, Sheila Jeffreys y otras feministas socialistas, acusadas como radicales y separatistas. Y al lado de las “antifeministas” estuvieron principalmente Gayle Rubin y Pat Califia y el grupo sadomasoquista Samois (2012, p. 246). Siguiendo la reflexión de Yaoyótl Castro (2012), esta autora afirma que finalmente ganaron la batalla estas últimas porque su propuesta era totalmente acorde con los nuevos intereses del Estado mundial neopatriarcal capitalista y la mega industria multinacional del sexo (ISex), (2012, p. 247).

En la misma línea de Yaoyótl (2012), esta autora señala que la influencia más importante en esta corriente del feminismo ha sido la norteamericana Gayle Rubin, quien crea el concepto “sistema de sexo/género” en el año 1975, expuesto en el texto titulado “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”. De este texto se derivó la llamada perspectiva o enfoque de género y, más tarde, el generismo como postura ideológico-política institucional estatal. En 1978 Rubin y Pat Califia fundaron el grupo Samois inspiradas en el libro *Historia de O* de la escritora Pauline Reage, joya de la literatura sadomasoquista y BDSM⁷, como el primer grupo en el mundo de mujeres sadomasoquistas MSM (mujeres que tienen sexo con mujeres). A la misma vez, Pat Califia publicó *The Secret Side of Lesbian Sexuality*, donde reivindica el “sadomasoquismo lesbiano” y Samois publicó su primer libro *Llegando al poder (Coming to Power)*, escrito por y para mujeres como una forma de empoderamiento sexual que establece las bases del “movimiento feminista prosexo”. Como se puede apreciar, se denota del discurso de esta misma autora un cierto desacuerdo con los supuestos que defienden las propulsoras del movimiento que se hace alusión más arriba. Pues del mismo modo, Yaoyótl afirma que todas estas publicaciones están dirigidas a desprestigiar y dismantelar a los movimientos lésbicos feministas autonomistas: socialista, comunista, autónomo, radical, anarquista, separatista y ecofeminista (Yaoyótl, 2012, p. 247).

Dando un giro de tuerca sobre la visión del sadomasoquismo dentro de las corrientes feministas, encontramos a la autoras Cabañes y Salanova (2007) con un enfoque un tanto opuesto a lo anterior, afirman que lejos de la idea de ser una práctica lesiva o dañina, el sadomasoquismo ayuda a conocer mejor el cuerpo y sus reacciones, amplía el terreno de lo sexual, restringido hasta ahora al ámbito genital y muestra los roles sexuales de dominación/sumisión unidos tradicionalmente por un fuerte esencialismo a lo masculino/femenino, como un constructo social, una máscara que puede intercambiarse libremente en el momento en que descubres que es artificial (Cabañes y Salanova, 2007, p. 4).

⁶ Samois fue una organización lésbica feminista y BDSM situada en San Francisco desde 1978 a 1983.

⁷ David J. Ley (2010) define BDSM en su artículo titulado “Women who stray” y publicado en la web *Psychology today* (www.psychologytoday.com) como un acrónimo formado por Bondage, Disciplina y Dominación, Sumisión y Sadismo, Masoquismo. Es la denominación usualmente empleada para designar una serie de prácticas y aficiones sexuales relacionadas entre sí y vinculadas a lo que se denomina sexualidad extrema no-convencional.

Así, estas mismas autoras indican que pese a que «lo más frecuente, sobre todo en determinadas corrientes feministas, es entender el sadomasoquismo como una práctica masculina de dominación sobre un rol femenino de sumisión» (2007, p. 4), ellas consideran que, esta práctica se transforma «en la mayor refutación de los roles sexuales al despojarlos de todo esencialismo» precisamente porque en el sadomasoquismo los roles se reparten y cambian con independencia del sexo de la persona, «si bien la dinámica del sadomasoquismo puede fortalecer la categorización del sexo y los roles sexuales, ellas creen que es más probable que lo refute» (Mains, 1984, en Cabañes y Salanova, 2007, p. 4). Pues según destacan dichas autoras, esta práctica transforma en un juego la relación de poder y dominación que se establece en el terreno sexual, negando y subvirtiendo los roles de masculinidad como sujeto activo y dominante, y feminidad como pasividad y sumisión. Esta percepción sobre el sadomasoquismo recuerda a los preceptos de Foucault sobre esta cuestión que se detallaron con anterioridad en su entrevista.

Siguiendo con la reflexión de Cabañes y Salanova (2007), lo que éstas consideran más importante de esta práctica, es «cómo se subvierte la territorialización de lo genital como sexual, erotizándose todo el cuerpo en su conjunto, tomándose incluso las zonas más inusitadas, como centros del deseo. Incluso plantea nuevas prácticas en las que el cuerpo se expande más allá de sus límites mediante el empleo de objetos extraños para la procuración de placer. El sadomasoquismo, que Foucault calificó de empresa creativa por inventar posibilidades nuevas de placer con partes extrañas del cuerpo, nos descubre, por tanto, el sexo emancipado de la genitalidad» (p. 4).

Cuando en los análisis que Freud realizó sobre el sadomasoquismo denunciaba que en éste aparece en el propio cuerpo como objeto de la pulsión, pudiendo surgir nuevas representaciones y considerándose en sus obras como trastorno, Cabañes y Salanova (2007) lo reinterpretan como algo positivo. Puesto que entienden el sadomasoquismo como una vuelta al cuerpo que resulta necesaria en un mundo que se presenta técnicamente avanzado e innovador, en donde la tecnología que se ha creado por el ser humano es percibida por éste como algo ajeno al mismo. Así, explican que en el sadomasoquismo, esta vuelta al cuerpo va más allá debido a que las prácticas sadomasoquistas muestran esa misma tecnología como susceptible de erotización, pudiendo procurarse placer a partir de objetos extraños. De esta forma ambas autoras declaran que «lo erótico trasciende los límites corporales en el sadomasoquismo mediante la utilización de instrumentos ajenos al propio cuerpo, y transforma de este modo la tecnología comprendida como algo inhumano, en una parte más de nosotros mismos en tanto que es susceptible de erotización» (p. 5).

Teniendo en cuenta lo aquí expuesto, resulta evidente que la comunidad científica no ha logrado consensuar una actitud crítica hacia las prácticas sadomasoquistas en las relaciones sexuales. Quizá sea ésta a causa de la dificultad para clasificar la actitud expuesta por la comunidad lectora de la novela a estudio.

“Soft porno” o porno para mujeres

Conjuntamente, resulta conveniente hacer alusión a una última tendencia conocida como “soft porno”, o también conocida como porno para mujeres. La industria del porno tradicional ha estado comercializando un producto dedicado exclusivamente a los hombres. Erika Lust, una de las defensoras y precursoras de esta tendencia, explica en su espacio web *Porno para mujeres*: «Nuestra sociedad tiende a ignorar el porno, a considerarlo como algo privado que no interfiere en otros aspectos de la vida. Y no es cierto, hay que tener cuidado porque el porno no es solo porno, es un discurso, una manera de hablar sobre sexo. Es una manera de ver y entender lo

masculino y lo femenino. Pero es un discurso y una teoría casi 100% masculina (y muchas veces machista), no hay voces femeninas en ese discurso, igual que hasta no hace mucho no había voces femeninas en la esfera política o en los comités de dirección de la empresa privada» (Lust, 2008, s/p).⁸ Esta autora, además de cofundadora de Lust Films, productora audiovisual, experta en cultura sexual y periodista, defiende que en el nuevo cine para adultas debe de haber mujeres «siendo mujeres, mujeres como tú y como yo, mujeres con sentimientos, educación, profesiones, madres, casadas, divorciadas, solteras, amantes, jóvenes, adultas, delgadas, con curvas, siempre disfrutando de su sexualidad y disfrutando las situaciones sexuales que se presentan en las películas» (Lust, 2008, s/p).

Lust afirma en su mismo espacio web que muchos hombres entienden e interpretan la sexualidad femenina a través del porno, por lo que resulta un tema bastante relevante. La pornografía estimula diversas fantasías sexuales, las cuales suelen llevar a que hombres de todos los estratos sociales perciban a las mujeres como meros cuerpos con ojos desprovistos de sentimientos. Muestra cómo las mujeres son seducidas, desnudadas y tratadas como objetos constituye un ataque contra la dignidad femenina. Esta industria pornográfica orientada principalmente a los hombres, actualmente está incursionando en el sector femenino de la sociedad mediante este tipo de pornografía blanda considerada frecuentemente como artística (Lust, 2008, s/p).

El soft porno, como su propio nombre indica, se trata de una especie de porno más suave y se enmarca en un género pornográfico en el que no se muestran actos sexuales con penetración, a veces. Supone ser una nueva tendencia exitosa entre mujeres dentro de la mercadotecnia del porno, que muestra las prácticas sexuales desde un punto menos “duro” y a su vez, más insinuoso que el propio porno. Extrapolando esta nueva tendencia hasta el mundo de la literatura, podemos reconocer que *Cincuenta sombras de Grey* podría formar parte de este nuevo género, pudiendo así explicar su rápida difusión mundial. De este modo, la popularidad de la trilogía viene a probar las teorías de Lust y la necesidad de plantear en este estudio esta nueva forma de sexualidad dedicada en exclusiva a la mujer abriéndose camino progresivamente como parte de la industria pornográfica actual.

Estudio sobre la novela de E. L. James, *Cincuenta sombras de Grey*

Así pues, no se puede pasar por alto un reciente estudio realizado por tres investigadores estadounidenses, Amy E. Bonomi, Lauren E. Altenburger, y Nicole L. Walton, titulado “‘Double Crap!’ Abuse and Harmed Identity in *Fifty Shades of Christian Grey*” publicado en el 2013 en el *Journal of Women's Health* en el que concluyeron que esta novela idealiza la violencia sexual y el abuso emocional de la mujer. En dicho estudio, estas tres autoras se apoyaron en datos reales como que la violencia doméstica afecta entre el 25% y el 44% de las mujeres, comprometiendo de manera significativa la salud física y mental de éstas, y que los contextos en los que prevalece este tipo de violencia incluyen a la cultura popular. Subrayan por ejemplo, videoclips de cantantes como Rihanna o Eminem donde se idealizan las amenazas sexuales y emocionales en la relación de pareja. Asimismo, estas tres autoras aluden a dos investigadoras, Dines y DeKeseredy, porque argumentan que existen similares imágenes de violencia en la pornografía que han creado expectativas irreales sobre el sexo, incluyendo el sometimiento femenino en actos sexuales violentos.

En este trabajo se afirma que, aunque hay pocos estudios empíricos que demuestran los resultados dañinos que produce novelas de contenido controvertido entre la comunidad lectora, que estas comunidades suelen alterar regularmente sus creencias y comportamientos en

⁸ Acceso en línea en la web *Porno para mujeres* en www.pornoparamujeres.com. Consultado el 09/01/2014.

respuesta a historias de ficción, sobre todo cuando se involucran en la historia. Por otro lado, cuando librerías y colegios prohíben libros, se asume que la ficción puede tener efectos secundarios y/o dañinos sobre las actitudes o las creencias. Este estudio también hace eco de la problemática aparecida en los estudios existentes sobre uno de los textos más populares en los últimos años, *Crepúsculo* (*Twilight*) escrita por S. Meyer y publicada en 2005. Dicha novela se define como un texto romántico que normaliza el abuso dentro de las relaciones de pareja, incluyendo manipulación emocional y sexual, amenazas e intimidación. Cabe mencionar que el texto muestra una comunidad de vampiros un tanto atípica y que parece ir dirigida especialmente a un público juvenil.

Con un argumento que incluye tensiones entre las prácticas sadomasoquistas y el amor romántico, en *Cincuenta sombras* estas prácticas involucran al protagonista masculino, Christian Grey como el dominante y a la protagonista femenina, Anastasia Steele, como la sumisa. Por lo que, Christian Grey no solo se presenta con el poder y la capacidad para perpetrar el castigo físico en los contextos sexuales que abundan en la novela, sino que también lo hace en contextos no sexuales, más bien pertenecientes a la vida cotidiana, como son por ejemplo, a través del control que ejerce sobre los correos electrónicos que emite la protagonista. Asimismo, estas autoras destacan que mientras Christian Grey se siente cómodo con esta relación sadomasoquista, Anastasia Steele desea y valora el romance tradicional, una simple relación “normal” (Bonomi, Altenburger y Walton, 2013, s/p). Lo que Katie Roiphe de la revista *Newsweek* cuestionó planteando que la libertad debía entenderse como una carga para las mujeres. «Puede ser que el poder no siempre es estimulante, incluso para aquellos de nosotros que crecimos con él, puede ser que la igualdad sea algo que queremos solo a veces y en algunos lugares y en algunos ámbitos. Es posible que el poder y todas sus exigencias resulten aburridas» (Roiphe, 2012, s/p). Del mismo modo, Andrea Reiher expresó su frustración a Roiphe por la representación de la saga y afirmó que «ser sumisa sexual no es sinónimo de ser víctima de abuso» o que las mujeres estén «renunciando a su poder o su igualdad con su pareja» (Reiher, 2012, s/p).

En definitiva, este primer estudio sobre *Cincuenta sombras* asevera que esta trilogía se ha revelado como un triunfo para las mujeres por el éxito que una chica “normal” como Anastasia Steele tiene con el millonario Christian Grey. El trabajo de estas investigadoras se centra en analizar cómo Christian Grey controla todos los aspectos de la relación entre ambos usando tácticas de abuso emocional como el acoso, el aislamiento, la amenaza y la intimidación y la humillación. Aunque a veces las relaciones sadomasoquistas pueden incluir intercambios de poder y de dolor para los que previamente ha habido una negociación, Christian Grey usa estrategias para controlar múltiples aspectos del comportamiento de Anastasia Steele. En palabras de las autoras del estudio, «este libro es la perpetuación de normas abuso peligrosas y sin embargo está siendo elegido como libro romántico y erótico para las mujeres»; a lo que añade: «el contenido erótico podría haberse logrado sin el tema del abuso» (Bonomi, Altenburger y Walton, 2013, s/p).

Finalmente, como puede verse, este estudio realizado por Bonomi, Altenburger y Walton (2013) resulta un elemento muy relevante en esta investigación dado que abre camino al presente trabajo. Por ello, al hilo del análisis de las autoras estadounidenses, en este estudio nace como uno de los objetivos la identificación de los abusos denunciados, como acoso, control, dominación, aislamiento, entre otros, como antesala de la violencia de género. Así, se estima oportuno la elaboración de preguntas en el cuestionario *Ad hoc* de esta investigación encaminadas a revelar la relación que los sujetos encuestados encuentran entre este tipo de “abusos” que bien se denominan micromachismos, como se ha detallado anteriormente, y una viable apología de la violencia de género.

La presente investigación está basada en la trilogía de *Cincuenta sombras de Grey*, escrita por E. L. James, debido a su gran repercusión como fenómeno de masas especialmente entre las lectoras. Esta novela narra una historia de amor colmada de numerosos mitos del amor romántico donde se aprecia fácilmente el sometimiento, los celos, la posesión y, en definitiva, el acoso por parte del protagonista masculino hacia la protagonista femenina. Con estas características nos preguntamos por qué miles de mujeres en el mundo han quedado conquistadas por su protagonista masculino, quien, según afirman algunas de sus lectoras, es “perfecto”. *Cincuenta sombras de Grey*, en nuestra opinión, realiza una apología de la violencia de género que dicho personaje hace más patente en los inicios de la historia. Se puede inferir que este rasgo del protagonista se diluye entre sus cualidades positivas, las cuales, debido a la conciencia patriarcal existente, han tenido que preponderarse para el consuelo de las mujeres a lo largo de la trama⁹.

La trilogía que nos ocupa ha encabezado las listas de “best-sellers” en todo el mundo, llegando a vender hasta 31 millones de copias y derechos del libro en 37 países, lo que la sitúa como la edición de bolsillo de ventas más rápida de todos los tiempos, superando a la saga de Harry Potter. Es por ello que un gran número de medios informativos se han hecho eco del éxito de la novela manifestando una idea muy banal y decepcionante de la trama novelística en cuestión apostillando la justificación de esta investigación debido a su crítica desde la perspectiva de género, bastante ignorada por la gran masa que se autoproclama fan de la novela.

Así pues, en este estudio se plantea un doble objetivo que pretende analizar cuáles han sido algunos de los ingredientes claves que han producido tanto revuelo dentro del sector femenino y dentro de la población en general, realizando una investigación explicativa sobre la percepción globalizada que poseen las lectoras y los lectores de esta obra, con respecto a la aceptación social del modelo del amor romántico y los micromachismos representados y, al mismo tiempo, relacionando las opiniones acerca del contenido erótico de la novela con posibles tendencias de fantasías sexuales sadomasoquistas. De esta forma, se persigue demostrar si existe una correlación entre el éxito de la novela y las fantasías sexuales de tipo sadomasoquistas que se hayan podido despertar a través de la misma novela.

Por consiguiente, el primer objeto de estudio de esta investigación va encaminado a contrastar la existencia de los mitos románticos y la desigualdad de género en las relaciones de parejas de la sociedad actual, partiendo de la aprobación de ésta sobre la figura de la mujer representada en la novela y los mitos románticos que aparecen a lo largo de la famosa trama. Y por otro lado, como se aprecia en la introducción del presente documento, dado que muchas críticas y opiniones afirman que el contenido erótico del relato es el gran secreto de su triunfo, este estudio también plantea el interrogante de si existe algún patrón de fantasía sexual en los lectores/as (como las fantasías sadomasoquistas) y, por ende, si son éstas la clave del éxito de la misma debido a la identificación personal de la comunidad lectora con las escenas sexuales.

METODOLOGÍA

La metodología de este estudio sobre la mencionada novela se ha llevado a cabo desde una investigación de tipo explicativa o, también denominada, causal. Igualmente se va a utilizar un muestreo no probabilístico denominado incidental. En este tipo de muestreo, la persona

⁹ Según el diccionario de la Real Academia Española se pueden encontrar varias acepciones para definir el concepto de “patriarcado”; entre las que se encuentra la de carácter sociológico entendido como una organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje (DRAE, 2001).

investigadora selecciona un número de sujetos sin ningún criterio aparente salvo el de ser o haber sido lector o lectora de la novela *Cincuenta sombras de Grey*.

Para poder alcanzar los objetivos de la investigación, es necesaria la obtención de información por parte de la máxima cantidad de sujetos posibles que se hubieran leído la novela, independientemente de la edad, sexo, estado civil o nivel socioeconómico. Se precisa del mayor número de lectores y lectoras de *Cincuenta sombras de Grey* para llevar a cabo fructíferamente este estudio. Debido al fácil acceso a la Universidad de Huelva, la mayor parte de la muestra se tomó del alumnado, profesorado y personal administrativo y de servicios perteneciente a dicha universidad, así como del resto de la provincia de Huelva, y, en algún caso, de algunos puntos del territorio español y otros países comunitarios y no comunitarios, a través de la ayuda de los nexos de amistad entre unos y otros.

Asimismo, se debe tener muy en cuenta las circunstancias y limitaciones que se presentan en cuanto a tiempos, acceso y viabilidad que rodea la presente investigación. Cabe destacar que se obtuvo una muestra muy diversa con respecto a las características generacionales, socioeconómicas, ideológicas, intelectuales, etc. pues, como se aclaró anteriormente, solo se exige el requisito de ser o haber sido lector o lectora de la novela. De la misma manera, cabe apuntar que solo cuatro sujetos del sexo masculino participaron en el estudio dado que fueron los únicos que cumplieron el requisito. Es por ello que resulta necesario resaltar que se ha producido una feminización de la novela *Cincuenta sombras de Grey*, que podría ser la causa y consecuencia por la que hayan sido muy pocos los hombres que la han leído, probablemente debido a estereotipos sexistas y los prejuicios extendidos en la cultura que lo circunscribe y nos acoge¹⁰.

De este modo, obtenemos una muestra compuesta por 102 sujetos, entre los que encontramos a 4 hombres y 98 mujeres. Profundizando en las características anteriormente nombradas de la muestra, en la tabla I adjuntada a continuación se relacionan los sujetos divididos por sexo y su lugar de nacimiento. Se aprecia una importante variabilidad, dado que aunque el mayor número de sujetos son pertenecientes a la provincia de Huelva, existe un 30% aproximadamente de la muestra que proviene de diferentes puntos de la comunidad andaluza, así como otros puntos de España y otros países. Del mismo modo, cabe apuntar la diversidad de edades presentes en la muestra, oscilando entre los 18 años de edad hasta los 54. Teniendo en cuenta que la mayor parte de la muestra se recogió en el mencionada en la Universidad de Huelva, se explica la razón del mayor número de sujetos menores de 25 años.

Tabla I: Relación del sexo y lugar de nacimiento de la muestra

		Sexo	
		Mujer	Hombre
		Recuento	Recuento
Lugar de nacimiento	Cabo-Verde	1	0
	Valladolid	1	0
	Cádiz	3	0
	Jaén	2	0
	Rumania	4	0

¹⁰ Los estereotipos sexistas describen las características asignadas a cada sexo, así como las prescriben imponiéndolas sean cuales sean los sentimientos, emociones, conductas o actividades que pueda desempeñar cada sexo. Según el pensamiento sexista, a la masculinidad le corresponde la fuerza, la dominancia, el control, la inhibición de los sentimientos y de la empatía, la independencia (el-ser-para-sí-mismo).

	Suiza	2	0
	Córdoba	6	0
	Sevilla	12	0
	Huelva	67	4

Por otro lado, en cuanto a las técnicas e instrumentos de recogida de información, se ha utilizado un cuestionario semiestructurado, con preguntas cerradas y algunas abiertas, elaborado *Ad hoc* para esta investigación, y la versión española de Sexual Cognitions Checklist (SCC) o Escala de Fantasías Sexuales (Moyano y Sierra, 2012). En la confección del cuestionario *Ad hoc* se ha optado por la elección de preguntas cerradas, concretamente preguntas estructuradas en una escala dicotómica, tricotómicas y de tipo Likert. La razón de haber elegido esta opción reside en hacérselo más fácil a las personas encuestadas, además de evitar el desvío de la información que queremos conseguir. En esta tipología lo que se pretende es recoger una serie de ítems relacionados con el objeto de estudio que queremos conocer a través de la valoración de cada sujeto, donde las respuestas a cada ítem reciben una puntuación más o menos alta en función del grado de predisposición favorable a dichas actitudes. El cuestionario posee el carácter del anonimato para preservar las opiniones de cada sujeto encuestado. Con lo que los datos identificativos que se precisan de cada individuo corresponden a las variables de sexo, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, estudios, estado civil y si mantiene una relación con otra persona en el momento de la realización del cuestionario, así como la duración de la misma.

El cuestionario, con un total de 70 ítems, queda dividido en ocho bloques de conocimientos sobre los diferentes aspectos a tener en cuenta en esta novela, con el fin de la abstracción de la correspondiente percepción de la comunidad lectora. En el proceso de depuración de los ítems, se realizó una revisión de los objetivos principales de la investigación en tanto que se procurará obtener la información necesaria por parte de cada bloque establecido. De la misma forma, se llevó a cabo un proceso de validación de expertos a los que se les envió dicho cuestionario con la finalidad de que ratificaran que el instrumento propuesto para evaluar el objeto de estudio en cuestión cumplía los requisitos exigidos y permitiera la consecución de una investigación lo más fructífera y valiosa posible.

Por otra parte, se ha utilizado la ya mencionada versión española de Sexual Cognitions Checklist (SCC) o Escala de Fantasías Sexuales (Moyano y Sierra, 2012), como ya se indicó más arriba, confeccionada a partir de la propuesta teórica de Wilson en cuanto a los cuatro diferentes tipos de fantasías sexuales que éste clasificó en Intimas, Exploratorias, Sadomasoquistas e Impersonales (Moyano y Sierra, 2012, p. 904). Esta Escala de Fantasías Sexuales de Moyano y Sierra (2012) se presenta como un instrumento que permite la evaluación de las fantasías sexuales permitiendo además valorar su frecuencia, y distinguiendo entre PSP como “pensamientos experimentados como aceptables, placenteros y egosintónicos”, y PSN como “pensamientos inaceptables, desagradables y egodistónicos”¹¹¹². Asimismo, cuarenta de los ítems que lo forman fueron tomados del Wilson Sex Fantasy Questionnaire (WSFQ; Wilson, 1988) y los 16 restantes fueron extraídos del Revised Obsessive Intrusives Inventory, Sex Version (ROII-v2; Purdon y Clark, 1994) sobre las que se fundamenta en esta escala de 28 ítems (p. 904).

El análisis de los datos recogidos para el presente estudio se ha llevado a cabo desde varias perspectivas, ya que la naturaleza de la información acumulada es diferente. Así, los datos

¹¹ Egosintónico es un término psicológico que se refiere a los comportamientos, valores y sentimientos que están en armonía o son aceptables para las necesidades y objetivos del ego o yo, y son coherentes con los ideales de su autoimagen.

¹² Egodistónico se refiere a los pensamientos, valores, sentimientos y conductas que están en conflicto, o que son disonantes, con las necesidades y objetivos del ego, o en conflicto con los ideales de su autoimagen.

estadísticos recogidos correspondientes a la respuesta de los cuestionarios pasados necesitan un análisis que manifieste una metodología de carácter cuantitativo y, en su caso, de carácter cualitativo. Haciendo uso de herramientas informáticas estadísticas y de gestión de datos como el programa SPSS 15.0, por el difícil acceso a las versiones más modernas, se persigue tratar y organizar la información recogida de la manera más rigurosa posible para, posteriormente, poder realizar una correcta interpretación de los resultados que permita valorar las conclusiones y evaluaciones oportunas acerca del estudio que corresponde.

RESULTADOS

Aunque para el análisis de los resultados se requiera una amplia lectura y estudio de cada ítem extrapolando la opinión genérica de la muestra acerca de la novela *Cincuenta sombras de Grey*, por falta de espacio en este documento solo nos vamos a centrar en aquellos ítems que se relacionan directamente con el objeto de estudio de esta investigación, así como los datos más llamativos obtenidos a partir de la observación y exploración de los mismos resultados. A través de gráficos descriptivos y tablas de contingencia analizando la relación entre dos o más variables se realiza este análisis e interpretación de los resultados.

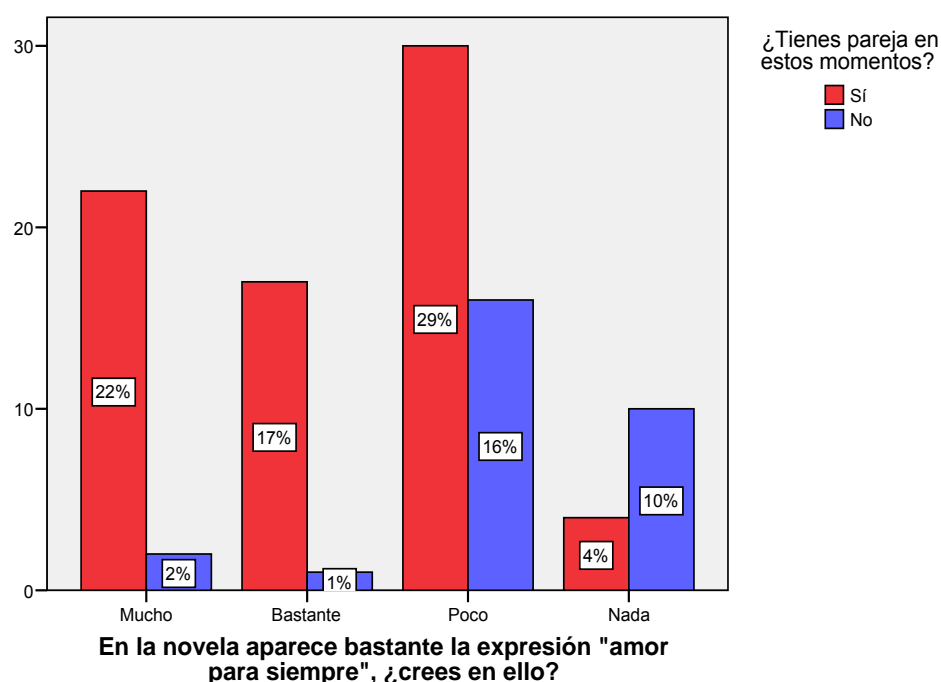
Primeramente, se puede indicar que diversos lectores y lectoras han afirmado que esta novela ha tenido una gran difusión oral y en los medios de comunicación, potenciando que muchos seguidores y seguidoras se hubieran lanzado a su lectura básicamente por curiosidad. No obstante, de los resultados obtenidos podemos colegir que las principales razones por las cuáles esta novela subió a la fama con tantísima rapidez y consiguiendo a millones de adeptos en la comunidad lectora reside en la trama de índole más romántica unida a lo erótico que se muestra como característica primordial. Se determina así debido a las opiniones facilitadas expresamente por aquellos participantes en la investigación que resaltaron que las causas más relevantes del éxito de *Cincuenta sombras de Grey* son el relato romántico tradicional sumado al relato erótico, supuestamente novedoso, y que tanto ha llegado a impactar en la sociedad como se ha podido demostrar en este estudio.

Así pues, es éste un impacto que confirma la hipótesis planteada por los medios de comunicación que indicaba que una de las claves del éxito de esta novela se encontraba en ese relato erótico que había revolucionado muchas mentes convencionales. Pues esta convencionalidad es la que ha propiciado que muchas y muchos seguidores hayan quedado estupefactos con esta trama novelística obviando que ya existía diversidad de publicaciones pertenecientes al denominado género erótico en el mercado sin haber provocado tal revuelo de masas. Existen otras opiniones que indican que quieren clasificar esta novela dentro del género pornográfico. Sin embargo, no se podría enmarcar completamente en este género debido a que reproduce un soft-porno basado en prácticas sadomasoquistas que no llegan a ser preponderantes para calificar a esta novela como propiamente pornográfica.

El estudio del lado más erótico de la novela nos conducirá más adelante al segundo de nuestros objetivos. Antes, nos centraremos en la parte romántica tan gloriosa de este best-seller, que nos llevará al primero de los objetivos de esta investigación. Esta trilogía no ha vendido otra cosa diferente a la que ya llevan años y años bombardeando los cuentos tradicionales y las historias amorosas en el cine y los libros, como son los mitos de amor romántico. Si bien es cierto, en este estudio se ha podido constatar que la mayoría de los sujetos que no se encuentran dentro de una relación sentimental no son tan creyentes en el mito del “amor para siempre” como los que sí se encuentran dentro de ella (véase gráfico I). Teniendo en cuenta que sobre un 70% de la muestra se encuentra con pareja, este dato podría extrapolarse como un fiel reflejo de la sociedad. Una misma mayoría se encuentra dentro de una relación sentimental (como instinto básico de las relaciones humanas y como producto de la misma tradición cultural que la

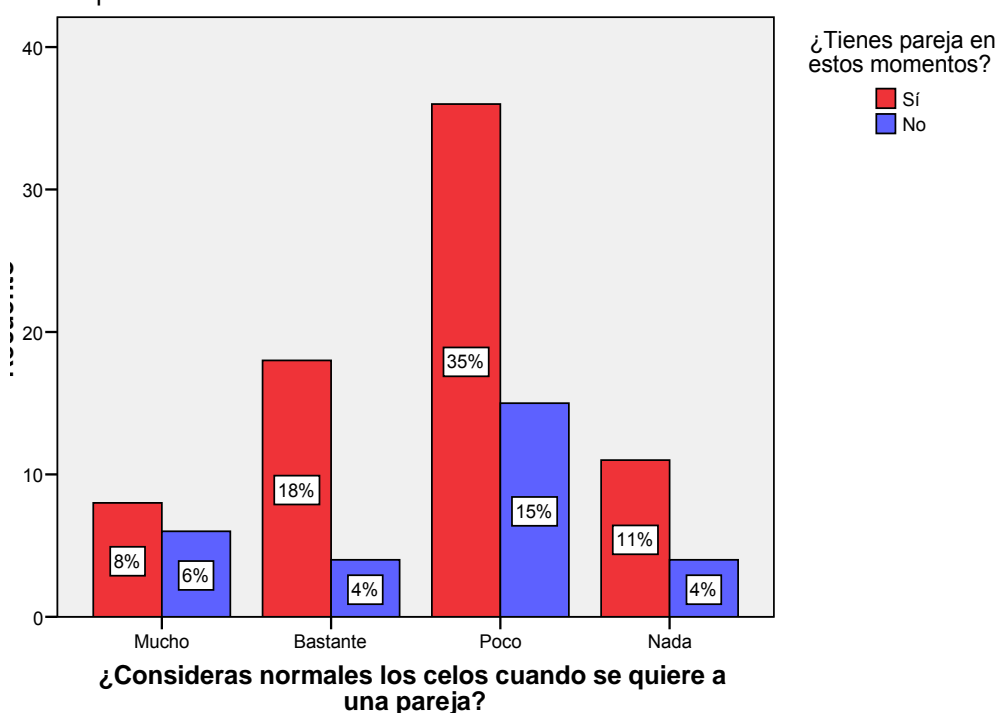
sociedad ha ido digiriendo inconscientemente de generación en generación) y resulta inexplicable para un sujeto enamorado el hecho de desenamorarse, dando esto pie a la concepción del amor para siempre como se vuelve a representar en este best-seller.

Gráfica I: Creencia en el mito romántico "amor para siempre"



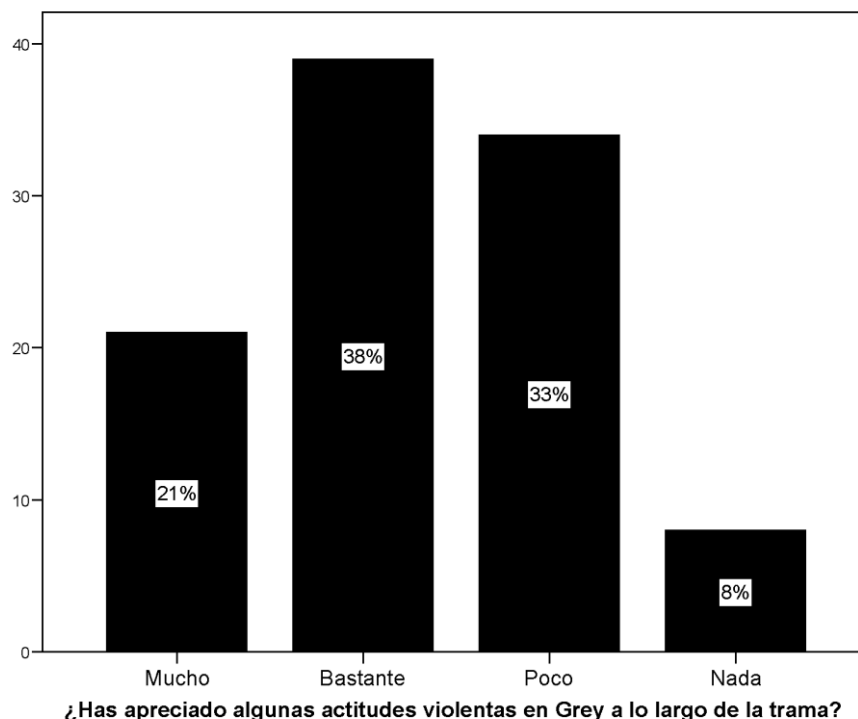
Al igual que con otro de los importantes mitos románticos y bastante destacados en esta novela como son los celos, éstos han sido tachados por una ligera mayoría como anormales dentro de la relación, como puede observarse en el siguiente gráfico II. Por consiguiente, esta muestra expone que no está de acuerdo con que las relaciones de pareja estén contaminadas por los celos. Como ocurre con la dominación, posesión y control, parece ser que una mayoría de la muestra también opina estar de acuerdo con el rechazo a la idea de que una relación amorosa propia deba estar rodeada de la posesión, que en tantas ocasiones se le vio al protagonista de la novela.

Gráfica II: Concepción de los celos en una relación amorosa



De esta forma, las actitudes que Christian Grey ha protagonizado como miembro de una relación amorosa en la novela no son aceptadas por la mayor parte de la muestra, dado que algunas fueron tachadas expresamente como violentas por parte de los sujetos encuestados, como puede apreciarse en el gráfico III.

Gráfica III: Actitudes violentas en Christian Grey



Ahora bien, tras esta revisión de los resultados más destacados cabe plantear la pregunta siguiente: ¿por qué tantísimas personas han estado leyendo páginas y páginas donde según comentan predominaban los celos, la posesión, la dominación, el control y una coacción psicológica palpable? Resulta bastante escandaloso que una novela haya reunido un éxito tan importante cuando la mitad de la población lectora, según la muestra analizada de este estudio, reconoce que está colmada de tan agravados aspectos.

A priori, este hecho fue el que encaminó esta investigación a estudiar este fenómeno de masas y planteó el primero de los objetivos, inclinado a valorar la aceptación social del modelo de amor romántico y los micromachismos como la violencia encubierta contra las mujeres en la pareja, ya que resultaba llamativa la incongruencia de una comunidad que admira una historia de amor manchada por tales actitudes y sucesos. Se podía inferir entonces que quizá estos hechos pasaban desapercibidos debido a su "tradición" en la cultura popular. No obstante, tras su estudio y sus correspondientes resultados, este hecho sigue planteando un tópico aún más que interesante, dado que las características más negativas de la novela sí son reconocidas conscientemente y, además, sorprendentemente rechazadas. Se debe tener en cuenta que casi la totalidad de la muestra pertenece al ámbito universitario, considerado el más vanguardista y al que pertenece la generación más joven y formada, así como la menos afectada por el convencionalismo y más innovadora de estos tiempos. Es por ello, que siguiendo la interpretación de los resultados se abstrae que la sociedad tiende a creer en los mitos de amor románticos vendidos tradicionalmente en todas las historias de amor, aunque hay cierta oposición a los mitos más rudos y crueles. No obstante, al valorar que esta opinión no se obtiene de una muestra tan representativa de la sociedad que se ha definido como fan de la novela, pues podría haberse creado un sesgo y error al tener que deducir que nos encontramos en una sociedad sensibilizada con los mitos de amor romántico y la igualdad de género. Nada más lejos

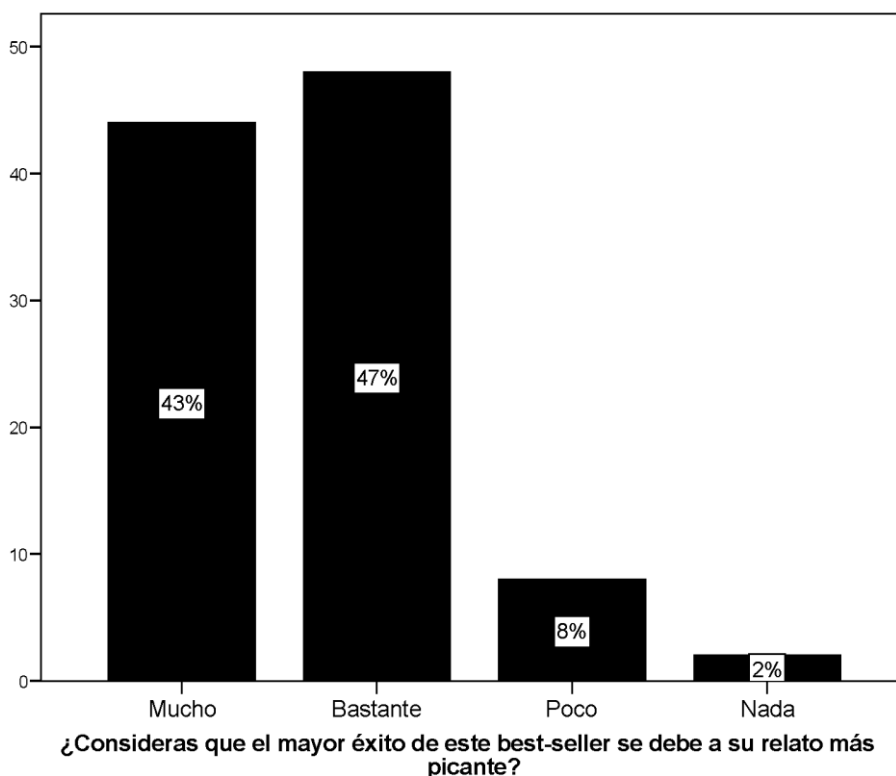
de la realidad, desgraciadamente; pues de ser así, esta novela debería haber quedado repudiada tras su publicación o tachada de una verdadera apología de la violencia de género, sobre todo en el colectivo de la muestra participante, y no como el mayor best-seller de todos los tiempos triunfando, principalmente, en el colectivo femenino a nivel mundial.

Basta realizar una pequeña observación de la sociedad en sus diferentes ámbitos como son los políticos, profesionales, relacionales, entre otros, donde resulta fácil deducir que esta novela ha llegado hasta tal triunfo debido a la inevitable aceptación inconsciente y cultural del patriarcado existente. Pues, se trata de un hecho que se escabulle integrándose como forma de vida de los individuos de esta sociedad machista. Así pues, aunque exista un porcentaje de esta muestra más joven que afirme lo contrario, cuando inferimos hacia la sociedad se debe entender un machismo general aceptado, desgraciadamente. Como se refleja en epígrafes anteriores, esta cuestión solo puede explicarse por la existencia del sistema patriarcal latente en la realidad actual.

El patriarcado se basa en una masculinidad asociada al poder, el control, el valor, el dominio de la razón, la posesión del conocimiento, el gobierno de lo público y la independencia individual, dando lugar a los micromachismos que pueden observarse en la cotidianeidad. En definitiva, el sistema patriarcal eleva a axioma el engaño interesado de un mundo partido en dos donde los hombres son los que gobiernan, deciden y ordenan, y las mujeres son las que acatan, aceptan y obedecen las normas. He aquí las bases en la que se sustenta los valores y los principios de la cultura popular y su tradición. La realidad, como también se aprecia en esta investigación, muestra que estos micromachismos propugnados por el patriarcado siguen enquistados en la mentalidad del conjunto de la sociedad, prevaleciendo los viejos prejuicios, los estereotipos sexistas y los mitos de amor romántico que no hacen más que favorecer la persistencia de una desigualdad de género y una discriminación hacia las mujeres en todos los órdenes de la vida.

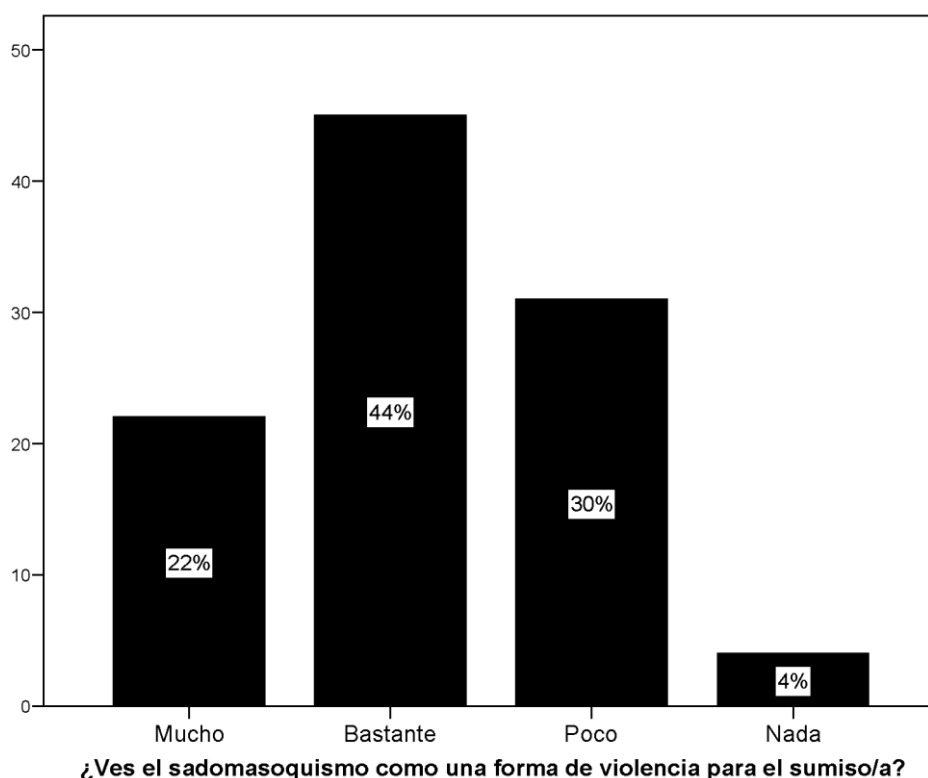
Posteriormente, el relato más erótico y claramente célebre en *Cincuenta sombras de Grey* (como se aprecia en el siguiente gráfico IV) alude al segundo de los objetivos de esta investigación de evaluar la tendencia a la ideación de fantasías sexuales sadomasoquistas inconscientes a partir del contenido erótico sadomasoquista de la novela.

Gráfica IV: Relato picante como el mayor éxito de la novela



En este caso, también llama la atención que tan solo sea un solo comentario obtenido del cuestionario *Ad hoc* el que nombra al sadomasoquismo como parte del éxito de este best-seller. Por ello, y echando un vistazo al registro de resultados completo del mismo cuestionario, se puede deducir que no fue el relato erótico basado en dichas prácticas sexuales sadomasoquistas las que han tenido el mayor triunfo; puesto que cuando se cuestiona la preferencia entre el sadomasoquismo y el sexo convencional, a la hora de su lectura y su práctica, el 75% de la muestra participante se centró en un favoritismo del segundo sobre el primero, además de posicionarse en una opinión violenta acerca del sadomasoquismo con respecto a la persona sumisa dentro de la práctica, como se refleja en la siguiente gráfica.

Gráfica V: Concepción del sadomasoquismo como violencia



Como consecuencia, estos datos revelan y adelantan los resultados de la Escala de Fantasías Sexuales (Moyano y Sierra, 2012), que pretendía manifestar si la clave del éxito de Cincuenta sombras de Grey radicaba en su contenido sadomasoquista, pues con la información abstraída del anterior cuestionario se podía deducir que el sadomasoquismo no ha sido una pieza principal en la popularidad de este best-seller. Al mismo tiempo, cabe lamentar la gran limitación que conllevó el segundo cuestionario denominado Escala de Fantasías Sexuales (Moyano y Sierra, 2012) que impidió la realización del correspondiente análisis de sus resultados debido a la escasez de respuestas obtenidas en el mismo. Pues poco menos del 50% de la muestra decidió dejar en blanco esta escala privatizando sus ideas sobre la sexualidad y las fantasías sexuales. De este modo, puede abstraerse de este acontecimiento y de los pocos resultados significativos adquiridos en dicha escala que esta sociedad sigue manteniendo las prescripciones del convencionalismo en cuanto a los deseos y pensamientos de la esfera sexual. Asimismo, se desprende de este estudio que existe un claro desconocimiento de las conductas sexuales en el sadomasoquismo que provocan o no un rechazo general hacia todo lo que concierne a dicha práctica, preponderando de nuevo lo convencional. Por tanto, podría hacerse un símil con las deducciones anteriores referente a los mitos de amor romántico y micromachismos arrojados en el sistema patriarcal precedentemente expuesto.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Cincuenta sombras de Grey podría describirse como un cuento de hadas revisado en el que se presenta a un renovado príncipe azul que mantiene las características de atractivo, guapo y poderoso junto a una plebeya encantadora por su delicada belleza, sencillez y, primordialmente, su gran inocencia, al mismo tiempo que introduce un relato erótico que abre las puertas a una forma de sexualidad socialmente rechazada y mal vista por diversas generaciones, sobre todo, pasadas.

Esta trilogía encarna una trama novelística que subyace en una gran parte de la población, mayoritariamente femenina, por incluir la bomba de éxito más potente como es el amor romántico con algunos tintes erótico-sexuales de una forma explícita y, a su vez, con un lenguaje bastante asequible. El amor romántico, como tradicionalmente se ha conocido a lo largo de la historia, parece plantear una apuesta segura para el triunfo de cualquier novela llevada al ámbito cinematográfico o en el propio mercado literario. Remarcar como una apuesta segura que al ser narrada en primera persona, de una forma tan coloquial, ha tenido la opción de calar en todas las esferas de la sociedad, independientemente de su nivel intelectual, debido a la simplicidad del discurso, la pobreza de vocabulario, la facilidad de los textos y diálogos y la constante repetición de comentarios. Este mismo hecho, unido al típico idilio de amor tan trillado en la historia de la literatura en general y relatado desde una perspectiva vulnerable, como es la de Anastasia Steele (quien expone pensamientos de forma casi vulgar en situaciones tan cotidianas), ha dado lugar a la empatía e identificación de millones de mujeres con la ficticia protagonista.

Cincuenta sombras, como se apuntaba anteriormente, se define como una modernización de un clásico cuento de hadas enfatizando la parte más provocadora de la vida sexual. Cabe hacer mención que a partir de los años 60 se produjeron grandes cambios en las formas de entender y vivir la sexualidad y el amor a escala universal. Esta revolución sexual fue la que empezó a posibilitar la libertad para hablar de la sexualidad, la proliferación de la información y la literatura en este tema, la reivindicación del placer sexual en la mujer y la progresiva desaparición de la virginidad como valor, separando el sexo como procreación y reproducción del sexo como placer (Fernández, 2004, s/p). Así pues, a partir de este momento la sociedad comenzó a sentir como real la posibilidad de poder tratar la sexualidad fuera de los tabúes tradicionales en los que se encontraba. No obstante, como todo proceso social, requiere de un transcurso de tiempo importante llegando a extenderse hasta la actualidad, donde se puede comprobar que esta revolución va llegando a hacerse realidad desde las generaciones más jóvenes. Es así como esta fábula urbana en la que se potencian muchos tópicos sexistas sórdidos y deficientemente escritos ha llegado a implantar un nuevo modelo sexual más liberal y afortunadamente aceptado.

Igualmente, E. L. James ha creado una novela que incluye algunos de los elementos de las fábulas amorosas de siempre, donde el príncipe maravilloso y encantador se enamora de la joven servicial y casta, y normalmente con pocos recursos, a la que brinda la oportunidad de vivir una vida de ensueño. Por ello, esto vuelve a suponer, como en los viejos cuentos, que un reflejo de mujer sencilla y joven que no cesa de morderse el labio mientras repite “uau” tres veces en cada párrafo, provoque el deseoso pensamiento de “yo podría ser ella” como mensaje subliminal de fantasía al público. Resulta este un mensaje vendido como arma de doble filo, que al descodificarlo se está aceptando el mismo rol de una mujer insegura, débil y sumisa, que consiente de forma consciente conductas tales como las ejemplificadas por las lectoras y publicadas en sus propios blogs, donde critican el autoritarismo de Christian Grey y la sumisión de Anastasia Steele¹³. Pues Anastasia Steele se encuentra atraída por un hombre que,

¹³ Como bien se aprecia en la web de la empresa EB Comunicación, una de las autoras y miembro de esta empresa cita en su reflexión crítica sobre la trilogía de E. L. James algunas de las órdenes que Christian Grey le indicaba a su

claramente, la hace sentir inferior desde su prepotencia y dominación. Un hombre representado como Christian Grey que fusiona alguna de las mayores fantasías de las adolescentes y no tan adolescentes, como guapo, rico, joven, con un pasado y un presente tormentoso, que a su vez, está listo para ser redimido por la primera jovencita bienintencionada que se cruce en su camino.

Analizando a este personaje masculino se puede deducir fácilmente que acoge muchas características de lo que se conoce como un maltratador psicológico. Pues el perfil psicológico de una persona que maltrata, según la psicóloga Vanesa Fernández López en su artículo titulado *Maltrato psicológico, rompe tus cadenas* (2013, s/p) y publicado en la web del centro médico online, se identifica con personas controladoras y con un bajo nivel de autoestima, inseguridad en sí mismo, baja capacidad para gestionar sus propias emociones y de empatía hacia los demás, baja tolerancia a la frustración, posibles rasgos de personalidad psicopáticos (falta de compasión hacia los otros) y pueden llegar a tener creencias sobrevaloradas, se irrita con facilidad y tiene cambios bruscos de su estado de ánimo y constantemente culpa a la víctima de todo lo que va mal, entre otras¹⁴. En este caso, muchos de estos aspectos, así como los diferentes tipos de micromachismos de los que hablaba Bonino (1995), son muy comunes en la actuación del famoso Christian Grey a lo largo de la trama de *Cincuenta sombras*. Igualmente, como ya se apuntaba en el estudio referido en el marco teórico de este trabajo en el artículo de Bonomi et al. (2013) publicado en *Journal of Women's Health* sobre *Cincuenta sombras de Grey*, el abuso emocional y algunas formas de maltrato psicológico están presentes en casi todas las interacciones entre la pareja Christian Grey y Anastasia Steele.

Todo ello lleva a hacer alusión a los objetivos de estudio planteados en esta investigación. Así, el primero de ellos, dedicado a la valoración de la aceptación social del modelo de amor romántico y los micromachismos como la violencia encubierta contra las mujeres en la pareja en la sociedad, resulta un hecho detectado e identificado en teoría por gran parte de la sociedad y, a su vez, aceptado y consentido en la práctica por esta misma, como puede demostrarse a diario en los medios de comunicación con los tantísimos casos de violencia de género. Esto demuestra que sigue existiendo una falta grave de sensibilización en cuanto al mismo patriarcado y todas las consecuencias que lo rodean, a la que le queda la última fase del proceso para llegar a consumarse totalmente y lograr que la sociedad en su práctica y, en definitiva en la cotidianeidad, detecte y aparte satisfactoriamente este tipo de actitudes perjudiciales para el desarrollo armónico de la vida, superando las creencias y tradiciones erróneamente concebidas en la cultura iletrada de antaño.

Por otro lado, el segundo de los objetivos de esta investigación, referido a la evaluación de la tendencia a la creación de fantasías sexuales sadomasoquistas inconscientes a partir del contenido erótico sadomasoquista de la novela, se explicaba desde la hipótesis de si eran las fantasías sexuales sadomasoquistas las que se encontraban ocultas en los deseos de la sociedad y si se enfatizaron a través de la lectura de *Cincuenta sombras*. Con respecto a ello, esta hipótesis ha quedado desechada completamente como puede comprobarse en el análisis de los resultados de este trabajo, ya que la gran mayoría se siente reacia hacia este tipo de prácticas sexuales, en tanto que un importante número de participantes en este estudio no solo indicó su desacuerdo con el sadomasoquismo sino que también, mucho de ellos, se abstuvieron de realizar la correspondiente Escala de Fantasías Sexuales (Moyano y Sierra, 2012). Se aprecia, sin embargo, un ligero avance en el terreno erótico, encarnando una de las razones que explica la gran repercusión de esta célebre novela cargada de ideales vetustos y arcaicos y un

pareja Anastasia Steele a lo largo de la trama como "Siéntate aquí – Me ordenó" y un "Bébetelo el agua – Me gritó". Acceso en línea en www.ebcomunicacion.com, consultado el 05/01/2014.

¹⁴ Acceso a la web del centro médico en línea en www.webconsultas.com. Consultado el 08/01/2014

contenido sexual, que sin dejar de ser tradicional, demuestra una innovación al haber sido aceptado por tantos y tantas en la lectura de *Cincuenta sombras de Grey*.

Así pues, con todo ello se concluye que desafortunadamente sigue existiendo en la sociedad un gran componente de conciencia machista gravemente extendida en casi todas las esferas de la misma sociedad, entendiéndose las diferentes generaciones, clases sociales, niveles intelectuales, etc.; que se determina como responsable de una de las mayores lacras existentes en la realidad actual, como es la violencia de género encubierta y descubierta en todas sus versiones, así como su desencadenante de la desigualdad existente entre el hombre y la mujer. Y, por otra parte, que es esta misma sociedad la que sigue defendiendo los patrones sexuales convencionales que tradicionalmente se les ha ido vendiendo a través de la infinidad de productos literarios, artísticos, cinematográficos y religiosos entre otros. En definitiva, son estas las causas que tras la presente investigación de la novela se pueden concluir con respecto al impacto de gran escala que ha producido este best-seller desde su publicación.

BIBLIOGRAFÍA

Barrón, A.; Martínez-Iñigo, D.; De Paul, P.; Yela, C. (1999): Romantic beliefs and myths in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 2 (1), 64-73

Bonino, L. (1998). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Comp. artículos publicados en las actas de las Jornadas de la Federación de sociedades españolas de terapia familiar (1993) y de la Dirección de la mujer de Valencia/España (1996) sobre violencia de género, y en Corsi, J. (1995). Madrid: Paidós.

Bonino, L. (2005). La condición masculina y el maltrato a la mujer. *Temas para el debate*, dic. Madrid: IES

Bonomi, Amy E., Lauren E. Altenburger, y Nicole L. Walton. (2013). "Double Crap!" Abuse and Harmed Identity in *Fifty Shades of Christian Grey*. *Journal of Women's Health*. 22 (9), 733-744. Consultado el 20/12/2013 [doi:10.1089/jwh.2013.4344].

Bosch, E., Ferrer, V. A. y Alzamora, A. (2006). *El laberinto patriarcal*. Barcelona: Antrophos.

Bosch, E. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Universidad de las islas Baleares. Ministerio de Igualdad. Disponible en <http://centreantigona.uab.cat/izquierda/amor%20romantico%20Esperanza%20Bosch.pdf>. Consultado el 13/12/2013.

Cabañes, E. y Salanova, M. (2007). Cuerpos indómitos, sadomasoquismo y cibersexo. *Actas del XLIV Congreso de Jóvenes Filósofos: Cuerpo y sexualidad*. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/88109798/Cuerpos-Indomitos-sadomasoquismo-y-Cibersexo>. Consultado el 10/12/2014.

Cancio, M. (1986). Michel Foucault: el poder, el sadomasoquismo y el estado [entrevista]. *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, número 1, 77-80.

Deleuze G. (1967). *Presentación de Sacher-Masoch: Lo frío y lo cruel*. París: Editions de Minuit.

De Paul, J. y Torres, B. (1990). Sintomatología depresiva en la mujer: influencia del rol sexual y del estatus laboral. *Revista de Psicología Social*, número 5. 1, 43-59.

Feldmann, D. (2003). *Puesta a punto bibliográfica sobre la relación de los conceptos parafilias y abuso sexual infantil*. Departamento de investigación, Universidad de Belgrano.

Fernández, L. (2004). Amor y sexualidad: algunos desafíos. *Universidades*, número 28, 21-33.

- First, M. B. (2001). *DSM-IV-TR: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson
- Flores Colombino, A. (1999). Puesta al día: parafilias. *Revista Argentina de Sexualidad Humana*, número 1, Año 13, 7-35.
- Flores Colombino, A. (s/a). *Fantasías sexuales: el límite de lo real*. Instituto Kinsey de Sexología. Argentina. Disponible en: <http://www.kinsey.com.ar/noticia.php?id=328> Consultado el 01/12/2013.
- Fonseca, C. y Quintero M. L. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, enero-abril, (69), 43-60.
- Fundación Mujeres (2011). *Coeducación y mitos del amor romántico*. Monográfico info 93. Madrid. Disponible en <http://www.fundacionmujeres.es/files/attachments/Documento/46001/image/BOLETIN%20FM%2093.pdf>. Consultado el 02/01/2014.
- Gordillo, I. y Gómez Jarava, N. (2011). Posmachismo en televisión: representaciones de actitudes y comportamientos micromachistas en la publicidad no convencional. *Razón y palabra*, número 76, mayo-julio. México.
- Hernández-Santaolalla V. (2010). De la escuela de Constanza a la teoría de la recepción cinematográfica: un viaje de ida y vuelta. *Nuevas tendencias en investigación en narrativa audiovisual. Frame: revista de cine de la Biblioteca de la Facultad de Comunicación*, 6, 196-218.
- James, E.L. (2012a). *Cincuenta sombras de Grey*. (Traducida al español). Barcelona: Grijalbo.
- James, E. L. (2012b). *Cincuenta sombras más oscuras*. (Traducida al español). Barcelona: Grijalbo.
- James, E.L. (2012c). *Cincuenta sombras liberadas*. (Traducida al español). Barcelona: Grijalbo.
- Jauss, H. R. (1987). Historia de la literatura como una provocación a la ciencia literaria. En Rall, D. (1987) Comp. *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México: UNAM.
- Jauss, H. R. (1992). *Experiencia estética y hermenéutica literaria. Ensayos en el campo de la experiencia estética*. Madrid: Taurus.
- Lagarde, Marcela (2005). *Para mis socias de la vida*. Claves feministas. Barcelona: Horas y Horas.
- Lust, E. (2008). *Porno para mujeres*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina
- Maestre Pagaza, F. (2006). *Consideraciones éticas sobre un masoquismo reparador*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Mains, G. (1984). Urban Aborigines: A celebration of leathersexuality. *Gay Sunshine Press*. San Francisco. p. 73.
- Meregalli F. (1985). Más sobre recepción literaria. *Anales de Literatura Española*, 4, 271-283
- Moyano, N.; Sierra, J.C. (2012). Adaptación y validación de la versión española del Sexual Cognitions Checklist (SCC). *Anales de psicología* 28.3, pp. 904-914.
- Rall, D. [compilador] (1987). *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rangel, L. (2010). El sadomasoquismo: una estructura circular. *En-claves del pensamiento*, número 8, año IV, julio-diciembre, pp. 29-43.

- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Disponible en <http://www.rae.es/rae.html>. Consultado el 10/01/2014.
- Reiher, A. (2012). Katie Roiphe's 'Fifty Shades of Grey' diatribe misses several points. Zap2it. Disponible en <http://blog.zap2it.com/pop2it/2012/04/katie-roiphe-fifty-shades-of-grey-diatribe-misses-several-points.html>. Consultado el 09/11/2013.
- Roiphe, K. (2012). Working Women's Fantasies. *Newsweek*. Disponible en <http://www.newsweek.com/working-womens-fantasies-63915>. Consultado el 09/11/2013.
- Salanova, M. (2012). *Postpornografía*. Barcelona. Editorial Siguereyendo, 42-49.
- Sierra, J. C.; Ortega, V.; Martín Ortiz, J. D. y Vera-Villarroel, P. (2004). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Wilson de Fantasías Sexuales. *Revista mexicana de Psicología*, 21 (1), 37-50.
- Sternberg, R. J. (1988). *The triarchic mind: A new theory of human intelligence*. New York: Viking. Image courtesy of Robert J. Sternberg, taken by Michael Marsland, Yale University, Office of Public Affairs.
- Sternberg, Robert J. (1989). *El triángulo del amor*. Barcelona: Paidós
- Warning, R. (1989). *Estética de la recepción*. Madrid. Antonio Machado.
- Wettley, A. (1990/1959) De la "Psychopatia sexualis" a la ciencia de la sexualidad. *Revista española de sexología*, nº 43. Madrid: Publicaciones del Instituto de Sexología, p. 28.
- Yaoyólotl, Y. M. (2012) La cosmopercepción indígena lesbofeminista ante el generismo capitalista. *Pensando los feminismos en Bolivia*. La Paz (Bolivia): Conexión, fondo de emancipación, 229-256.
- Yela, Carlos (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social*, 1 (2), 263-267.